Lima, mayo 31 de 1879.

Vistos: de conformidad con lo expuesto por el señor fiscal; declararon no haber nulidad en el auto de vista de fojas 82 vuelta, pronunciado por la ilustrísima corte superior de este distrito en 25 de julio último, que revocando el apelado de fojas 76, declara sin lugar la demanda de alimentos entablada por doña Grimanesa Rivera de González; y los devolvieron reitegrándose el valor del papel sellado.

Ribeyro — Alvarez — Muñoz — Vidaurre — Cisneros — Sánchez — León.

Se publicó conforme á la ley de que certifico.

Juan E. Lama.

División y partición de un mayorazgo

Señor:

A juicio del fiscal es improcedente el recurso de nulidad por parte del señor don Ignacio de Osma del auto de 11 de julio último pronunciado en vista á fojas 57, por el cual se confirma el apelado de fojas 53, su fecha diez y siete de junio anterior que declara fundada la contradicción formulada por don Domingo Carrillo y se sus-

pende los efectos del proveído de 29 de mayo de éste año.

Lima, octubre 14 de 1878.

La Rosa.

Lima, octubre 26 de 1878.

Vistos: con lo expuesto por el señor fiscal, y teniendo en consideración: Que formado concurso á los bienes del insano don Fernando Carrillo y Rozas, y declarado por la ejecutoria de fojas 170 cuaderno A, que este como actual poseedor del mayorazgo fundado por doña María Luisa Agüero, ha adquirido y hecho suya la mitad libre de ese vínculo, solicitó don Domingo Carrillo y Carbonell se procediera á la división y partición de los bienes pertenecientes á dicho mayorazgo: Que admitida en ese juicio la representación de Carrillo y Carbonell, no como guardador del insano, sino con el carácter de presunto é inmediato sucesor en la mitad reservable, no ha podido negarse la personería á don Ignacio de Osma, que alegando igual título, reclama la preferencia de su hija doña Ignacia de Osma: Que la intervención de ambos opositores en el juicio de división del vínculo, es tanto más legal desde que antes se ha cuestionado, como consta en el citado cuaderno A, la preferencia á la inmediata sucesión, entre el mismo Carrillo y el finado don José María Sancho Dávila, cuyos derechos representa hoy su sobrina doña Ignacia

Osma; cuestión que no fué resuelta entonces y que se dejó expresamente reservada para cuando se verificara la vacante: Que la resolución de fojas 9 C° B, no perjudica á don Ignacio de Osma por haber sido expedida sin su citación ni audiencia; ni menos las de fojas 35 por referirse á solo la falta de representación del poder por el que suscribió la reclamación de Osma, á quien sin embargo se dejó á salvo su derecho para que use de él como viese convenirle: Que en ejercicio de este derecho apremió don Ignacio de Osma al síndico del concurso, para que expusiera lo conveniente respecto de la tasación practicada, y á mérito de la oposición de Carrillo, se ha declarado que don Ignacio de Osma no es parte en este juicio: Que no estando legalmente decidido quien es el inmediato sucesor, se procedería con infracción del artículo 3° de la ley de 20 de diciembre de 1829 y 4° de la de 4 de setiembre de 1849, excluyéndose de la citación á uno de los que se ha presentado alegando mejor derecho á la inmediata sucesión. Por estos fundamentos declararon haber nulidad en el auto de vista de fojas 57 pronunciado por la ilustrísima corte superior de éste distrito judicial, confirmatorio del de primera instancia de fojas 53, por el que se declara fundada la contradicción de don Domingo Carrillo y Carbonell, y reformando aquella y revocando esta, declararon que don Ignacio de Osma en representación de su hija Ignacia es parte en el juicio de división y partición del referido vínculo; y los devolvieron.

Oviedo—Ribeyro—Muñoz—Cisneros—Sanchez—León—Morales.

Se publicó conforme á la ley, habiendo sido el voto de los señores Cisneros y Sánchez, por la improcedencia de que certifico.

Juan E. Lama.

Es competente el juez del fuero comun para conocer en las acusaciones que se hacen contra los inspectores de aguas por abusos que estos cometan.

Excmo. señor:

Desde que don Manuel Antonio Chopitea acusa al inspector de aguas don José Patricio Ortega por abuso de autoridad, delito prescrito por el código penal, no puede negarse la competencia del juez ordinario ante quien se interpuso la querrela para conocer de ella, sin que obste el cargo de inspector que el acusado desempeña, pues la acusación tiene cabalmente por objeto el abuso en el desempeño de ese cargo. Y esta acusación está expedita no sólo por los artículos 1º, 2º é inciso 3º del 4º del C. P., sino por la primera parte del artículo 10 de la ley de responsabilidad de los funcionarios públicos y por el artículo 7º de la reglamentaria de los concejos municipales. Al resolverse por la ilustrísima corte superior de justicia del departamento de la Libertad la excepción declinatoria interpuesta por dicho inspector, ha procedido conforme á las leyes citadas. No así en cuanto aprueba las medidas tomadas por el juez de 1ª instancia